

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 48: El que habla, el que cree.

En un abrir y cerrar de ojos, llegó el momento de que los más pequeños comenzaran el nuevo año escolar.

Este era el último y más crucial semestre de Noa en la División de Jóvenes Dragones, así que Leon y Rosvisser se apresuraron a llevar a los niños a la escuela. Al llegar a la Academia St. Cya, descubrieron que muchos padres compartían la misma idea. El ambiente recordaba a la ceremonia anual de matriculación.



Pero esta vez, se libraron de ver al viejo dragón de la familia Wells, que solía rondar cerca, enviando con entusiasmo a varias parejas. Sin él, Leon y Rosvisser se sintieron mucho más tranquilos.

León llevaba a Luna en brazos, Rosvisser cogía de la mano a Luzcita y Noa caminaba un poco más adelante, sola. La familia de cinco integrantes era una imagen impactante, atrayendo miradas de admiración de quienes los rodeaban.

No recuerdo haber visto a Rosvisser y Leon juntar a sus hijos antes. Hace unos años, eran solo una familia de cuatro... ¡y ahora son cinco!

"Seguro que tienen hijos enseguida. Y parecen tan enamorados... simplemente quieren tener tantos hijos como quieran".

"Un momento, esos dos no son gente común. Es la mismísima Reina del Dragón Plateado. Es conocida como una líder joven y capaz en nuestro clan, y su esposo representó recientemente a los dragones en las negociaciones de paz con los humanos".

—Ah, sí, había oído que el Príncipe Dragón Plateado tuvo un papel importante en el fin de la guerra contra la humanidad. No sabía que también representaba a los dragones en las conversaciones.

"Sí, recuperó algunas tierras para nosotros, y se rumorea que incluso descubrió a algunos Reyes Dragón conspirando secretamente con los humanos y trató con ellos".



¡Tener un Príncipe Dragón Plateado tan talentoso como él es realmente una bendición para nuestro clan!

Al igual que hace unos años, cuando Leon y Rosvisser llevaron a sus hijos a la ceremonia de inscripción, los dragones cercanos se maravillaron ante la magnitud de su familia. Sin embargo, esta vez, la reputación del Príncipe se había vuelto aún más formidable.

Pero la pareja y sus hijos no hicieron caso a los rumores que los rodeaban.

Tras despertarse temprano, Moon dormitaba en brazos de su padre, mientras que Little Light se aferraba dulcemente a su madre, con sus grandes ojos rosados esperando con entusiasmo su nueva escuela y sus compañeros. Noa, sin embargo, miró a su alrededor, como si buscara a alguien.

Rosvisser notó la mirada errante de su hija y comprendió rápidamente a quién buscaba Noa.

"El Clan del Dragón Marino vive más lejos de la academia, por lo que tu amigo podría llegar un poco más tarde".

Noa asintió pensativamente: *"Entendido, mamá".*

Justo cuando terminó de hablar, un leve sonido de agua resonó en la conciencia de Noa.

"Pareces bastante preocupado por tu amigo, ¿verdad?"



El dragón ancestral, apareciendo en su forma humana con cabello blanco suelto y una mano en su cadera, parecía elegantemente imponente.

—Por supuesto que me preocupo por ella; es mi amiga — respondió Noa con naturalidad, haciendo una pausa antes de añadir—: Aunque, pensándolo bien, no recuerdo que mencionaras a ningún amigo de tu época.

"No tenía nada, ni lo necesitaba", respondió la antepasada con frialdad, con voz serena y distante. "El rey más fuerte en la cima está destinado a estar solo; cualquier emoción o vínculo solo sirve como debilidad para los verdaderamente poderosos".

Noa parpadeó pensativamente.

Después de un momento, ella entendió.

Ah, la anciana debe estar pasando por una fase un poco nerviosa.

Pero Noa permaneció notablemente tranquila ante una declaración tan elevada.

"Ah, ya veo. Qué bien."

Con eso, se dio la vuelta, dirigiéndose a la salida de su espacio de conciencia.



El antepasado observó su pequeña figura retirarse y su expresión previamente serena vaciló.

"Oye... ¿qué se supone que significa eso?"

- ¿No crees que tengo razón?

Noa asintió con indiferencia: "Sí, tiene sentido".

—Entonces, ¿por qué estás tan tranquilo? ¿No debería ser esto una revelación para ti, como escuchar las palabras de un sabio?

En el pasado, cuando los dragones querían asistir aunque fuera a una sola conferencia del Rey Dragón original, era casi imposible conseguir entradas.

Y no fue sólo una conferencia; fue prácticamente una peregrinación.

Sin embargo, allí estaba una niña de seis años que trataba sus milenios de sabiduría acumulada como mero ruido de fondo.

¡Esto era intolerable! ¡Absolutamente intolerable!

Noa miró hacia atrás pensativamente y respondió: "En realidad no me siento así".

Ancestro: ==



"Tal vez sea porque tu fase nerviosa no es tan severa como la de mi papá".

"¿Qué es una 'fase nerviosa'?" La antepasada ladeó la cabeza, perpleja.

"Es difícil de explicar, pero te lo diré cada vez que vea a mi papá actuando de esa manera".

Después de una pausa, Noa añadió con seriedad: "Lo hace a menudo, así que probablemente no tendrás que esperar mucho".

Con un gesto, desestimó el comentario de su antepasado: "Además, si quieres llegar lejos en el camino de la fuerza, debes evitar demasiados apegos emocionales".

Por un breve instante, Noa sintió una leve conmoción en el corazón; no es que estuviera de acuerdo con el antepasado, sino todo lo contrario. Le costaba comprender tal perspectiva.

Pero quizás era simplemente una diferencia de edad y experiencia. Con ese pensamiento, decidió no discutir con su antepasado.

"Entiendo."

Con eso, Noa salió de su conciencia.



Sin darse cuenta, su familia ya había llegado a la plaza de la academia. Estaba repleta de estudiantes y padres.

Rosvisser encontró un banco vacío, se sentó con Little Light y la acunó suavemente.

Charlaron un rato hasta que Noa notó una figura azul familiar entre la multitud.

"¡Helena!"

Al escuchar su nombre, el joven Dragón Marino miró de inmediato, ya que también había estado buscando a Noa.

"¡Noa-chan~!"

—Mamá, papá, ¡voy a ver a Helena! Los alcanzo en clase.

"Está bien, sigue adelante, mantente a salvo y no llegues tarde", le recordó su madre.

"¡Mmm-hmm!"

Noa saludó con la mano y corrió hacia su amiga. Helena, igual de emocionada, corrió hacia ella.

Mientras tanto, el grito de "¡Helena!" despertó a Luna, que estaba dormitando en los brazos de León.



De repente, alerta, el cabello de Moon se erizó como antenas y su cabeza somnolienta se despejó rápidamente.

"¿Dónde está Helena? ¿Dónde?"

—Rápido, papá, ven allí —señaló Luz Pequeña.

-¡Muy bien, vámonos, Pequeña Luz!

Rosvisser se rió suavemente: "¿A dónde crees que vas?"

Antes de que León pudiera responder, Moon se liberó de sus brazos y, junto con Little Light, se apresuró a unirse a Noa.

Al observar las figuras de sus hijas que se alejaban, León y Rosvisser quedaron algo desconcertados en medio de la multitud.

"Parece que Luna y Luzcita son igual de cercanas a Helena..."

"Te dije que no te dabas cuenta", bromeó Rosvisser.

"¿Cómo es eso?"

"¿No lo puedes decir?"

—Entonces, ¿por qué no me lo explicas? ¿Por qué Luna y Lucecita irían a buscar a Helena?



La reina se burló levemente y declaró con convicción:

"Helena está allí con sus compañeros de último año, así que probablemente quieran hablar sobre el próximo trimestre escolar con su hijo mayor".

La pareja compartió una sonrisa, ambos dispuestos a creer en sus propias explicaciones, de la misma manera que sólo dos personas que duermen una al lado de la otra pueden comprenderse fácilmente.

Cuando las chicas se fueron a jugar, León y Rosvisser se sentaron en el banco, esperando que el personal de la academia las guiara.

Después de un rato, los agudos ojos de León detectaron una figura familiar entre la multitud.

Señaló y dijo: "Oye, ¿no te parece familiar ese tipo?"

Rosvisser siguió su mirada y vio a un joven pelirrojo de espaldas a ellos, hablando animadamente con un miembro del personal.

Tras un momento de reflexión, dijo: "Oh, ese es el Duque Dragón de la Llama Roja, aquel al que le destrozaste las rótulas. Una vez intentó meterse con Noa, pero ella le rompió el brazo".



León recordó: "¿No abandonaron todos los jóvenes dragones de Llama Roja la escuela después del... incidente de Konstantin?"

El "incidente" al que se refiere Leon fue cuando el viejo Konstantin, encargado del deber nacional de castigar al Clan del Dragón Plateado, encontró su muerte: decapitado y exhibido en un árbol.

Con la caída de Konstantin, el Clan del Dragón de la Llama Roja quedó sin líder, estallaron conflictos internos e incluso la educación de los dragones jóvenes se vio interrumpida, lo que los obligó a retirarse.

"Tal vez el regreso de Konstantin resolvió los problemas del clan, permitiendo que los dragones jóvenes volvieran a inscribirse", especuló Rosvisser.

León asintió pensativamente: "Tiene sentido".

Además, Arnes retiró recientemente sus tropas estacionadas alrededor de Constantino, y los demás Reyes Dragón siguieron su ejemplo.

"Arnes probablemente concluyó que Konstantin ya no es una amenaza, especialmente porque es poco probable que vuelva a desatar algún poder primordial".

Rosvisser suspiró. "Esperemos que el Clan de la Llama Roja no cause más problemas".

"Dudo."

"¿Ah, sí? ¿Y eso por qué?"

El rostro de León se puso serio mientras señalaba en otra dirección.

—Porque, por muy volátil que sea, ni siquiera el viejo Konstantin sería tan tonto como para causar problemas aquí en la Academia St. Cya, ¿verdad?

Rosvisser miró hacia un lado y vio que la multitud se separaba instintivamente, como si estuvieran ansiosos por mantener su distancia de una figura en particular.

Y la figura que estaban evitando no era otra que la ardiente encarnación del mismísimo Rey Dragón de la Llama Roja.



Konstantin.
Traducido por:

๖๗๐ - **RexScan**

